

## RESERAS

AMADO ALONSO, *Estudios lingüísticos (Temas españoles)*. Biblioteca Romanica Hispanica. Editorial Gredos. Madrid, 1951. 346 páginas. 20 ½ por 14. En rustica.

Agrupada este volumen una serie de trabajos que dan testimonio de la labor realizada por Amado Alonso entre los años 1926 y 1945. El mismo Amado Alonso da título a cada uno de los grupos de sus investigaciones, para destacar la naturaleza y carácter de los mismos: I. *Estudios de Geografía lingüística*; II. *Diacronía y Adstrato*; III. *Estudios de Semiología y Estilística*; IV. *Notas de Fonemática*; V. *Conceptos lingüísticos*. Son todos trabajos publicados en revistas de universal renombre en la especialidad lingüístico-filológica, a la que con tanto amor y penetración se dedicó el ex Director del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires y de la R. F. H. Ellos están ya juzgados; lo fueron en el momento de su aparición, y son hoy, sin duda, el fundamento más sólido de la alta reputación que su autor había adquirido. Mal podríamos nosotros intentar o pretender nuevas valoraciones. Para quienes hemos recibido directamente sus ense-

ñanzas, Amado Alonso ha sido y sigue siendo un maestro cuyo ejemplo es aliento y guía en nuestras más acuciadas aspiraciones.

La aparición ahora, reunidos en volumen, de trabajos de tan diversas épocas y temas tan dispares nos parece un verdadero acierto en la selección del distinguido Director de esta valiosa colección, Dr. Amado Alonso. Nadie ha influido tanto como Amado Alonso en un determinado sector de la investigación filológico-lingüística y en los estudios de estilística y crítica literaria de esta parte del mundo hispanico. A nuestro entender, la razón ha de buscarse no sólo en la calidad de sus propias investigaciones, sino, y muy especialmente, en la orientación teórica que supo darle. El examen de los *Estudios Lingüísticos* vistos ahora en un conjunto ordenado, nos permite destacar, pues, el aspecto más específicamente doctrinario, que es el que da a Amado Alonso su céntrica ubicación en cada uno de los problemas que trata y su jerarquía de maestro en la aplicación de métodos y en la determinación de rumbos avizores.

En una céfida *pagina previa* sintetiza los ténminos generales de sus conclusiones, que son lo que podríamos llamar la filiación lingüística de A. Alonso. Desde el capítulo I, titulado *Estudios de Geografía lingüística*, aparece, en efecto, decididamente situado en la corriente idealista que enaltece la Hnea Humboldt-Vossler, desde cuyo ángulo rectifica los estudios de Meyer-Lübke y Ciera sobre el tan debatido problema (aun no resuelto) de la "subagrupación romanica del catalan". Creo que es éste el trabajo que consagra definitivamente al joven discípulo de Menéndez Pidal, tanto por la asombrosa erudición que exhibe, como por su rigor de método y la aguda inteligencia con que deslinda lo que el posiüvismo tiene de aprovechable como medio de hacer inmediato, de lo que concieme resolver en definitiva a las interpretaciones culturales del lenguaje. El ejemplo de Gilléron y Jud especialmente presiden y orientan sus enfoques, pero es el fenómeno de la lengua considerado como hecho y acontecer de cultura lo que le hace dar la norma definitiva. Así se explica que ni la fonética ni la geografía léxica sean suficientes para determinar la filiación del catalan, y que a la morfología, la sintaxis y el vocabulario, sea preciso añadir la actividad misma del lenguaje en su uso como habla y en la representación de la lengua literaria. Lo afirrna categóricamente en la pagina 85: "¿Cómo podría faltar en un estudio ambicioso de esta naturaleza la representación de la lengua literaria

Corno se atiende a las diferencias regionales, atendamos a las sociales. La variedad literaria de cada lengua, con su tenaz instinto de selecci6n, acaba par tener cierto numero de voces y giros ajenos a las otras variedades, cuya comparaci6n de ningun modo podemos desdeiiar. Hasta los semicultismos, cultismos y pr6stamos, puestos en un piano conveniente, deben entrar en este estudio comparativo". Luego, en la pagina 98, concluye: "Para Crieria, el 6llico elemento de eficacia agrupadora es la emilla l6xica recibida; para nosotros no es unico, ni siquiera el primera, sino la potencia (ermentadora y transformadora del suelo en que la semilla latina cay6. Aun al estudiar las relaciones l6xicas, como uno de los factores que es necesario tener en cuenta, concederemos mayor eficacia a las comunes u-ansformaciones (por sufixaci6n, cruce, etc6tera) que a las meras conservaciones". Amado Alonso, en suma, ha pretendido primordialmente dos cosas: "1? Exponer el grado de intervenci6n que la geografía l6xica debe tener en la comparatística, junto con las garantías que en tales trabajos debemos exigir, y 2? Convencer absolutamente al lector (mi ambici6n, incluye al Sr. Crieria) de que el problema del galorromavismo o iberorromanismo del catalan nos parece un campo de actividades virtualmente virgen ...". Para nosotros, Amado Alonso consigue algo de mucha mayor trascendencia: destacar una actitud clara y definitiva, que sea -y Jo ha sido en alto grado- un nuevo camino en estas estudios. El maestro no se apart6 de esta linea inicial de conducta; al contrario, la vemos acentuarse en sus estudios de gramática y estilística, especialmente en su *Estilística y gramática del artículo* (Hamburgo, 1933), reproducido en edici6n de la Universidad de Chile en 1937 con el título de *El artículo y el Diminutivo* y que ahora integran el capítulo titulado *Estudios de Semiología y Estilística* en el volumen que comentamos. En 1935 publica en Madrid su libro fundamental sobre *El problema de la lengua en América*, que con *Castellano, español, idioma nacional* (Buenos Aires, 1938) y *La Argentina en la nivelaci6n del idioma* (Buenos Aires, 1943), incluyendo su insuperable *Gramática* ... escrita en colaboraci6n con Pedro Henriquez Ureña, forman el núcleo mas sólido, la muralla de acero que defiende la unidad de la lengua, sobre la base de un sistema comun y sin desdeiiar los localismos, gracias a la imagen señera y definidora de la lengua literaria. Asi explicamos también el tes6n y apasionado fervor con que Amado Alonso estudia a los poetas, en su poesía y estilo, co-

mo en el caso de Pablo Neruda, o la prosa poética o que dé amplio margen a las búsquedas estilísticas (Valle Inclán, Larreta) y a la aplicación de las doctrinas que más acogen las formas creadoras del lenguaje. Sus traducciones de Saussure, Bally y Vossler son claro ejemplo de ello. La posición idealista de A. Alonso, por lo demás, no está firmemente enmarcada en lo que llamaríamos un "idealismo racionalista o sistemático" (un Hegel, por ejemplo). Nos parece más bien que palpita generosamente allí donde se agolpan y estrujan los impulsos más espontáneos de la expresión del alma humana. Alguna vez le oí hablar de la importancia de Herder en esta orientación; pero creo que la atención a las formas populares del habla (en el sentido "saussureano" de "parole") que dió origen a sus colecciones de la *Biblioteca de Dialectología Hispánicoamericana* y de sus *Estudios bldigenistas*, al mismo tiempo que la preocupación por los *Estudios Estilísticos* y la consideración del lenguaje como "forma interior", como actividad, en su naturaleza esencialmente simbólica, ubican claramente a Amado Alonso en la corriente espiritualista y cultural de la filosofía del lenguaje, que al mismo tiempo aprovecha ciertas ventajas del método fenomenológico y que da todo su prestigio a la creación concreta de los artistas. No recuerdo si Damaso Alonso o Rafael Lapesa. (Insula, N° 78 o 79?) nos transmiten el deseo final de Amado de escribir una "Poética", pero si estoy seguro de que éste era uno de sus mayores anhelos, y soy testigo de que más de una vez, en Buenos Aires o en La Plata, se quejaba de que el estado lamentable de la crítica en nuestra lengua se debía a la falta de una sólida formación en las dos disciplinas que él unía en una sola: Poética y Estilística. Es decir, que la lengua no puede ser concebida de otra forma que como fenómeno de vida, ya sea en la primera comunicación del habla, ya en la menos necesaria pero más creadora de la expresión literaria. Si analizamos cualquier capítulo de estos *Estudios lingüísticos*, nos encontramos con esta actitud, que consideramos vital y que dan -estamos seguros- esa *vitalidad* tan aleccionante a todos los estudios del ilustre profesor recientemente desaparecido.

*Alfredo A. Roggiano*

Universidad Nacional de Tucumán